



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores.... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 23 de Mayo de 1887.

NUM. 651.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 22 de Mayo de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. PABLO RUIZ DE VELASCO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.															
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Amazos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
1. <i>Meleno.</i>	Don Andrés Solís (antes Salas). — Encarnada.	Veneno. Canales. Sastre.	2 5 1	" " "	1 1 "	" " "	Morenito. Regaterillo.	1 1	1 "	" "	" "	4 "	<i>Centeno.</i>	"	3	10	1	"	"	"	"	1	"	"	"	"	7	
2. <i>Peregrino.</i>	Idem.	Veneno. Canales. Sastre.	4 3 1	" " "	2 1 "	1 " "	Remigio. Cosme.	2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Angel Pastor.</i>	2	15	11	"	"	"	"	"	1	3	1	"	"	1	20
3. <i>Finito.</i>	Idem.	Veneno. Canales. Sastre.	3 3 3	" " "	3 1 "	" 1 "	Hipólito. Mojino.	2 2	" "	" "	" "	" "	<i>Currito.</i>	8	4	6	3	"	"	"	1	1	1	"	"	"	4	
4. <i>Calcetero.</i>	Idem.	Veneno. Canales.	2 3	" "	" 1	1 1	Mojino. Hipólito.	2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Currito.</i>	2	17	16	"	"	"	"	2	1	1	"	1	"	17	
5. <i>Aburrido.</i>	Idem.	Veneno. Canales. Sastre.	3 4 1	" " "	2 " 1	1 1 1	Cosme. Remigio.	1 "	1 1	" "	" "	" 1	<i>Angel Pastor.</i>	5	18	13	3	"	"	"	2	3	3	3	"	1	"	17
6. <i>Mirandillo.</i>	Idem.	Veneno. Canales.	1 2	" "	" "	" "	Morenito. Regaterillo. Pito.	" " "	" "	" 1	" 2 1	1 4 1	<i>Centeno.</i>	"	1	4	2	"	"	"	"	1	"	"	"	"	3	
TOTALES. . .			41	"	12	7		13	3	1	3	11		17	58	60	9	"	"	"	3	9	8	5	2	1	68	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada
ayer 22 de Mayo de 1887.

PROGRAMA.

Toros, seis de la ganadería que fué del difunto marqués viudo de Salas, hoy de la propiedad del presbítero D. Agustín Solís, vecino de Trujillo.
Matadores: Francisco Arjona Reyes, Ángel Pastor y José Centeno, que tomaba la alternativa.
Picadores de tanda: Canales y Veneno. Primer resorva, el Sastre.
Sobresaliente de espada: Mojino.
Hora designada para comenzar, las cuatro y media.

A esta hora, el Sr. Ruiz de Velasco agitó la percalina blanca, y una tras otra, verificáronse las ceremonias que para el caso prescriben las leyes tauromáquicas.

En su puesto los hulanos de tanda, y diseminados por el ruedo maestros y discípulos, el Buñolero hizo girar, sobre sus pesados goznes, la puerta del calabozo, y se dió á la vida pública un toro negro, bragado, meleno, abierto y delantero de armas, numerado en los costillares con el 38, y que atendía por el nombre de *Meleno*.

Después de unos cuantos capotazos de los chicos, se arrimó á Veneno, que le pinchó en los bajos, siguiendo á esta una vara de Canales en las paletillas.

Volvió á la pelea Veneno y sufrió un vuelco. Canales puso seguiditas cuatro varas, se ganó un porrazo en la primera y perdió la peana en la última.

El Sastre mojó cerrando el tercio, sin experimentar percance alguno, haciendo el toro un extraño á la salida.

Tres quites hizo el Curro, tres Centeno y dos Ángel.

El toro mostró en este tercio voluntad, poder y blandura.

Ordena el presidente el cambio de suerte,
Y los muchachos del Curro,
con finura y mucho esmero,
hacen cesion de los palos
á los chicos del Centeno,

que lo eran el Morenito y Luis Recatero.

El Morenito sale en falso dos veces, mete una los brazos, quedándose sin toro, y por fin prende, sesgando, medio par.

El Regaterillo cuarteo un buen par al cuarteo, de los de oposicion, que le valió palmas.

Morenito vuelve á salir en falso para colocar, con bastantes precauciones, un par á la media vuelta.

El toro cortaba el terreno en este tercio.

Eran las cuatro y cuarenta y tres en el reloj de un barbian que tiene su asiento inmediato al nuestro, cuando anunciaron los clarines que era llegado el momento histórico más deseado de los que se dedican al arte de los Romeros y Costillares.

Curro, armado de muleta y estoque, se dirige en busca del neófito, que esperaba la suprema investidura capote al brazo, en los tercios del 1.

Llega, se hacen el correspondiente saludo, y el primero entrega al segundo las armas toricidas que el otro recoge.

Curro, al decir de las gentes,
dijo al nuevo matador:
Haz lo que mejor te plazca
en no haciendo lo que yo,
y así podrás ganar palmas,
que imitándome á mí, no.
Con que muchacho, mucho ánimo,
parar los pies y valor.

Y José Centeno, hacía la presidencia, pronuncia el discurso obligado, y fuese en busca de *Meleno*, que andaba incierto y con tendencias á la huida; y parando poco los pies, da cinco pases altos, tres con la mano derecha y uno cambiado, y como viera que el aire no le dejaba manejar bien la muleta, la cambió por otra, con la que dió dos pases altos, para largar en los tercios del 7, entrando bien, una estocada á volapié con tendencias.

Dió el neófito, después, tres pases altos, y el toro se acuesta y levanta, para volver á reclinarse sobre el pavimento, y permitir que el puntillero le despenara al primer golpe.

Centeno, que vestía traje color grana, con caireles de plata y cabos azules, escuchó palmas,

Atendía el segundo animal en puntas, por *Peregrino*, estaba marcado con el núm. 12, y era negro zaino, corto y bien puesto.

Un peon larga cuatro capotazos y echa al toro encima del picador Veneno, que sufre una colada, llevándose en ella un vuelco.

El toro comienza á barbear las tablas, y los picadores andan de un lado para otro.

Peregrino, por no presenciar aquel herradero, intenta saltar por el 3.

Canales pone una vara y lleva un batacazo, estando Ángel al quite.

Pincha Veneno, cae y pierde el caballo. Al quite Centeno,

Al toro le duele el castigo, y huyendo de sus enemigos, se cuela al callejón por el 10.

Vuelve Canales á pinchar, y sale *Peregrino* de naja.

De refilon, y en los tercios del 2 y 3, ponen el Sastre y Veneno las varas cuatro y cinco respectivamente.

Huyendo, aguanta una caricia de Veneno y otra de Canales.

Y tapándole la salida, consigue Veneno ponerle el último puyazo.

Remigio y Cosme fueron los encargados de parear al huido bruto.

Remigio dejó dos pares, al cuarteo el primero y al relance el segundo.

Cosme clavó uno al sesgo, después de varias medidas.

Hecho un huey y barbeandolos tableros, le encontró Ángel, que vestía uniforme color café sin leche, adornos de oro y cabos negros.

Y empleó, para hacer boca, once pases con la mano derecha, sufriendo un desarme; tres altos y dos naturales, volviendo la fisonomía.

El toro fué llevado á la querencia de un caballo muerto cerca de la puerta del 8 y 9, y como no quisiera salir, desde la barrera le pinchan, en salva sea la parte, con una banderilla.

Pero como si no.

Allí continuó *Peregrino*.

Tras de tres pases altos y uno con la derecha, abandonó el toro un momento la querencia, y Ángel entró á la carrera con un pinchazo.

Un pase con la derecha y dos altos, dados estando el toro en la querencia, hicieron que saliera un tanto hacia los tercios, sin abandonarla, y allí se tira de nuevo Ángel con un pinchazo que se hace largo y perpendicular.

Un pase alto y dos con la derecha, precedieron á un pinchazo, saliendo perseguido el matador.

Un pase alto, saliendo achuchado, dos medios pases y dos naturales, preceden no á una estocada, sino al primer recado de atención de la presidencia, pues iban trascurridos diez y ocho minutos.

Un pase alto da luego el matador, y en las tablas del 9, entra andando para señalar una estocada baja y atravesada.

El toro se echa y levanta.

Vuelve á tumbarse, y con muchísimas precauciones llega el puntillero para entrar en ejercicio, acertando á la segunda vez.

Hubo música de viento al unisono, abundante, y al compás de ella al estribo encaminóse el buen Ángel. Menos mal, si hubiera sido la sola que oyó ayer tarde, pero... otra más le aguardaba y mucho mayor si cabe. Ni un ángel tuvo de cara, y eso que en el cielo hay ángeles.

Finito, ndm. 9, negro lompardo, con bragas, corto y bien puesto, fué el tercer toro á que dió libertad en la tarde de ayer el Buñolero.

Con voluntad se llegó en nueve ocasiones á

los húsares, ocasionándoles cuatro volteretas y la pérdida de un caballo.

Correspondieron tres varas á Canales, que metió dos en los bajos; tres al Sastre, dos de ellas bajas, y tres á Veneno, que pinchó en todas en lo alto.

Canales cayó una vez y Veneno tres.

El Sastre se vino sobre el santo suelo fuera de suerte.

El jaco que quedó para el arrastre, pertenecía á José María Medina, y uno que sacaron para que terminara su vida en los corrales, al Sastre.

El Regaterillo y el Morenito, cumpliendo los deberes de la cortesía, ceden los palos á Hipólito y Mojino; y éstos, después de agradecerles la atencion, marchan á cumplir su cometido.

Hipólito entra por delante con un par bueno al cuarteo, y repite con otro bueno también en la misma suerte.

Mojino, andando hasta la cara y metiéndose á ley, deja un par superior al cuarteo, y pone después uno al relance muy bueno.

Muchas palmas escucharon el Hipólito y Mojino, pero más se merecieron de las que oyeron los chicos, especialmente el Mojino, que estuvo de lo superior.

Centeno corresponde con la cortesía que prescriben las pragmáticas á las deferencias del Curro, y éste, que lucía uniforme color de tabaco oscuro con caireles de oro y cabos azules, armado de todas armas, marcha en busca de *Finito*, el que estaba en buenas condiciones para que cualquier matador se luciera; pero el Curro no lo estimó conveniente, y sin parar los pies, dió dos pases naturales, uno con la derecha, dos altos y dos cambiados, para pasarse sin herir.

Cuatro pases naturales y uno cambiado, preceden á un pinchazo sin saltar.

Dos pases con la derecha y dos altos, son el preámbulo de una estocada buena, á volapié, en los tercios del 10.

Da después el matador dos pases altos, uno con la derecha y dos naturales, y dobla la res, acertando Leandro Guerra á la primera.

El toro en este tercio acudia bien y se revolvió en poco terreno.

El matador al retirarse al estribo escuchó palmas.

Mientras las mulillas arrastraban los cadáveres que yacían sobre la ensangrentada arena, la orquesta nos obsequió con la jota de *Vivitos y coleando*.

Una vez limpio el ruedo de estorbos, y franqueada la puerta del restaurant, salió á escena *Calcetero*.

Sus señas eran las siguientes:

Pelo, negro con bragas.

Cuerna, corta y apretada.

Número de la tienza, 18.

Condiciones que mostró en el primer tercio, tardo y blando.

Picadores con quien se las hubo, Canales y Veneno.

El primero metió tres veces el palo, y perdió el penco.

Veneno pinchó dos con las mismas consecuencias.

El primer quite lo hizo el Primito, el segundo y quinto Centeno, el tercero Ángel y el cuarto el Curro.

Los banderilleros, á cuyo cargo corrió el segundo tercio de la vida de *Calcetero*, fueron Mojino é Hipólito.

Mojino entró por delante, andando hasta la misma fisonomía de *Calcetero*, y consintiéndolo, dejó un par buenísimo al cuarteo, en los tercios del 3.

Siguió Hipólito en los tercios del 4, con uno bueno al cuarteo.

Y terminó Mojino con otro buenísimo en la misma forma.

Muchas palmas. Así se banderillean los toros. Curro fué el encargado de dar pasaporte á la res, que empezó buscando el bulto y terminó huida.

EL TOREO.

Hé aquí las faenas del hijo de Cúchares, nieto del Sr. Curro Guillen, etc., etc.

1.ª Un pase natural, siete con la mano de santiguarse, sufriendo una colada; diez altos, con dos achuchone y un pinchazo bien señalado, saliendo por la cara.

2.ª Un pase alto, otro con la derecha y una corta y atravesada en sentido contrario, volviendo la cara al matador.

3.ª Un pase natural, cinco altos, cuatro con la derecha y una corta entrado mal y saliendo peor.

El toro se acula á la puerta de Madrid, y desde ella se arranca de pronto hacia el 1, poniendo en completa dispersion á Angel, Cosme, el Pito y otros que se hallaban hacia aquel lado.

4.ª Tres pases con la mano derecha y dos trasteos, y estando el toro en las tablas del 6, saca el estoque despues de ahondarlo.

El toro se echa en el momento en que un aguacil da al matador las buenas tardes en nombre de la presidencia, ó, más claro, le da el primer aviso por haber tardado quince minutos.

El toro se levanta y el matador intenta el descabello, tocando algo, de cuyas resultas el toro queda manco de la mano izquierda.

El toro, arrastrando la mencionada mano, pasa á tumbarse en las tablas del 9, donde lo despena el puntillero á la primera.

Toca la orquesta un schotis, y á su terminacion se da al público, revolviéndose y con piés, el quinto toro de los del presbítero, al que saludó Angel con cuatro verónicas, perdiendo el terreno. A estas y en otro tiempo siguieron otra verónica y una navarra, buena la última.

Llamábase el de Solís, *Aburrído*, tenía el número 20, era negro, zaino corto y apretado, y se resentía de la mano izquierda.

Cuando le bautizaron con el mencionado nombre, seguramente no podían presumir, que lo sería en grande escala por los lidiadores encargados que se las habrían con él, y que *Aburrído* estaría el público de la corrida cuando él se presentase á ejercer de toro.

Y que *Aburrído* lo fué por la gente á capotazos, vamos á probarlo:

Primer tercio:

Ocho puyazos, tres caídas, dos caballos, doce capotazos de los espadas en los quites, y cincuenta y cuatro intercalados por los peones.

Cosme y Remigio salieron con los palos á los medios, hecha la señal, y hé aquí lo que hicieron:

Cosme empezó con medio par al cuarteo, y terminó con uno en la misma forma, que resultó bueno porque sí.

Remigio dejó medio par cuarteando, y salió en falso para repetir con uno al relance.

Aburrído pasó *Aburrído*, pero acudiendo bien á manos de Angel.

Y la cuenta de lo que hizo, es una de las cuentas que parecen interminables.

Las del Gran Capitan quedan tamañitas.

Probémoslo:

Empezó Angel con dos pases con la derecha, dos naturales, cinco altos, tres cambiados y un pinchazo alto, saliendo por la cara.

La faena siguiente ejecutada en los tercios del 8, consistió en tres naturales, dos con la derecha, y una estocada caída y atravesada, saliendo achuchado.

La tercera se compuso de un pase alto, seis con la derecha y un pinchazo alto, cerca de las tablas del 9.

Cuatro pases con la derecha, precedieron á una pasada sin herir.

La quinta faena consistió en un pase alto, uno con la derecha y un pinchazo, echándose fuera y saliendo de huida.

A esto siguió el primer aviso.

Da el matador un pase con la derecha, y *Aburrído*, *Aburrído* de ver como le trataban, se echó.

El cachetero le da un puntillazo, dejando clavada el arma, y *Aburrído* se levanta y sale á la carrera acosando al matador y la gente que tenía cerca.

Angel entra con una pescuecera y atravesada, echándose fuera.

Se acuesta el toro de nuevo, y cuando ve llegar al puntillero, se levanta y arranca tras él y le da un disgusto, si el Primito, oportunamente no le tapa la cara con el capote.

Vuelve á echarse, y Leandro, que sustituye al puntillero de Angel, deja clavada la puntilla y levanta el bicho.

Dos pases altos del matador, vuelve á tumbarse *Aburrído*, vuelve á levantarse Guerra, y el presidente envía el segundo aviso.

Intenta Angel el descabello, y sale achuchado, parando al toro con un pinchazo en la fisonomía.

Tercer aviso presidencial.

El matador da un pase con la derecha, larga un mete y saca, se pasa luego sin herir y dobla el toro.

Guerra acierta por fin. Pitos en abundancia.

Aburrído murió *Aburrído* y abroncado, pero no tanto como lo estaba el público, á quien para acabarle de aburrir de lo lindo, le esperaba la lidia del sexto cornúpeto que nos reservaban en los toriles.

Se llamaba *Mirandillo*, tenía el núm. 50, y era negro, bragado, abierto de armas, y al parecer no andaba bien de la vista.

Despues de mostrar durante algunos segundos la fisonomía por la puerta de toriles, se decidió á mostrarse por completo con mucha calma y á paso de buey.

A duras penas se llegó dos veces á Canales y una á Veneno, sin que sufrieran los susodichos húsares el más ligero percance.

Como volviera varias veces la cara, la presidencia mostró el pañuelo encarnado, y con las banderillas calientes salieron á entenderse las con el buey, que barbeaba las tablas Regaterillo y el Morenito.

El primero dejó medio par de tronío.

El Morenito, en los tercios del 8, entró con mala fortuna, pues el toro le ganó el terreno, y al querer pasarse fué enganchado con el piton derecho por el muslo izquierdo, suspendido y volteado, cayendo sin que el toro hiciera nada por él.

Se levantó el muchacho con toda la taleguilla rota, y por su pié se dirigió al callejon y desde allí en brazos auxiliado de los monos sábios á la enfermería.

Reconocido por el Dr. D. José Sanz, resultó tener una herida superficial de tres centímetros de longitud en la region iliaca superior, y otra de la misma longitud y superficial en el dorso y borde radial del índice de la mano derecha, y una vez curado fué conducido en un coche á su casa.

Mientras esto tenía lugar en la enfermería, en la plaza el público pelia que el toro volviera al corral, y como la presidencia no accediese á la petición, inundóse el redondel de almohadones, botellas y alguna que otra naranja imposibilitando la lidia.

Los toreros se situaron en los medios, el Curro subió á conferenciar con el alcalde, y el toro paseaba tranquilo barbeando las tablas.

Despues de un buen rato ordena la presidencia que continúe la lidia, y en tanto que los monos y otros dependientes limpian el redondel, el Regaterillo sale en falso cuatro veces y deja medio par.

El Pito, que sustituye al Morenito, sale en falso para dejar medio par, y repetir con un par desde el callejon, y al pasar el toro barbeando por frente al 8.

El público no cesó de protestar de la lidia del buey.

Cambiada la suerte, sale á entenderse las con *Mirandillo*, que seguía cada vez más buey, Centeno; el cual, despues de tres pases altos y dos cambiados, larga una corta y buena, andando. No merecía el buey tan buena muerte.

Da el matador un pase con la derecha, uno alto, y el toro se acuesta despues de haberle ahondado el estoque un peon desde las tablas.

El matador escuchó palmas.

APRECIACION.

El chasco sufrido por el público en la corrida de ayer, no ha podido ser más grande.

Despues de ver lidiar un *Jaqueton*, ¿quién no se anima á presenciar otra corrida de la misma ganadería á que aquél perteneció?

Pero no se dan *Jaquetones* todos los dias, y que que quieras ó no tuvimos que presenciar la lidia de seis mansos, que ni aun para el matador servían por su escasez de romana.

¡Todo el castillo formado por aquel valiente toro derrumbado á impulsos de débil soplo!

Conque respecto al ganado, ya saben nuestros lectores que la corrida fué malísima.

Y ahora vamos con los lidiadores.

Currito, que funcionaba ayer de general en jefe, demostró que no sabe mandar ni cuatro soldados y un cabo.

¡Qué capea más indigna la celebrada ayer en la plaza de Madrid!

Como matador dejó mucho que desear; pues si bien al tercer toro, que fué el mejor de la corrida en todos los tercios, le pasó cerca, no paró un instante y arrancó mal á matar las dos primeras veces. En la última estocada mejoró y escuchó palmas; pero pudo hacer mucho y bueno con aquel toro.

En el cuarto empezó á trabajar con acierto, pero empeoró de tal modo, que hasta fué avisado por el presidente.

Sólo el primer pinchazo resultó bueno, á pesar de entrar mal; las demás faenas desastrosas.

Como director de plaza, inútil.

Angel Pastor estuvo aún más deslucido que el primer espada.

En el segundo toro pudo aprovechar la estancia del toro en cualquier sitio antes de obligarle á tomar la querencia en el caballo que había difunto frente al 9, causa principal de la mala faena que tuvo que hacer luego el diestro.

El trabajo resultó malo y pesado sólo por la causa que dejamos apuntada.

En el quinto estuvo desgraciadísimo con el estoque, por no convencerse este diestro que á los toros se los mata con estocadas y no con pinchazos.

En los primeros pases de muleta, bueno, pero no basta para complacer al público dar seis u ocho pases buenos, si al echarse la escopeta á la cara, falta valor para descerrajar el tiro.

El toro quinto dió tanto que hacer á los puntilleros porque se acostó vivo.

Fué avisado el espada tres veces por la presidencia, y como es consiguiente, poco faltó para que los bueyes salieran al redondel.

Centeno, alteró ayer por primera vez, y á pesar de que su trabajo fué el más aceptable de todos los espadas, no basta una corrida, y mucho menos la de ayer, para emitir juicios sobre su valer.

En el primer toro pasó sin arte y movido, y mató con valentía, escuchando palmas.

En el sexto toreó bien y cerca y dejó una buena estocada, siendo aplaudido.

Aunque las reses que ayer tocaron á este diestro no reunían las mejores condiciones para que ningún matador pudiera meterse en dibujos, nos parece que Centeno maneja mejor el estoque que la muleta.

En la brega anduvo algo retraído hasta el quinto toro.

De los picadores, ha puesto algunas varas buenas Veneno. Los demás muy medianos.

Mojino ó Hipólito se distinguieron entre los banderilleros, especialmente el primero, que puso cuatro pares superiores.

Los servicios, buenos.

La Presidencia, acertada en todo, aun en no retirar el toro 6.º al corral, pero no porque creamos que el buey aquél fuera toro de lidia, á pesar de manifestarlo así Currito al Presidente, sino porque la autoridad debe retirar los toros en el apartado y no en el redondel.

El buey lidiado en último lugar hizo toda la faena como si fuera tuerto del izquierdo, y si así era, los veterinarios debieron manifestarlo á la presidencia, y no dar lugar á que el público protestara con razon sobrada.

Porque un toro resulte manso no hay razon para que sea devuelto al corral, mientras aqui no se implante esa costumbre establecida en casi todas las plazas de América.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 19 de Mayo de 1887.

Presidencia del Sr. Heraso.

SEIS TOROS DE D. JOAQUIN PEREZ DE LA CONCHA.

Espadas: Gallito y Mazzantini.

Con bastante concurrencia en los asientos de preferencia y a guna más de la acostumbrada en las localidades del sol, sitio que ocupan los campanilleros y fanáticos ignorantes de la afición, dióse comienzo á las cuatro y cuarto de la tarde del día de hoy, á la corrida, de la cual conservará sentido recuerdo el honrado y pacífico público sevillano.

Ocupado el palco presidencial y hecha la oportuna señal por el que habia de dirigir la fiesta, aparecieron en el coso las cuadrillas entre los siseos y murmullos de la multitud.

Terminado el paseo, verificado el cambio de capotes de lujo por los de faena, puestos en sus sitios los de tanda, y los peones diseminados por el callejon y el redondel, se dió suelta al primer *buró* de la corrida.

Se llamaba *Mulato*, y era negro lombardo, bien puesto de cuerna, y cobarde como él solo. Crespo le puso tres varas por una caída y jaco muerto; Bartolesi dos y un marronazo por dos caídas, y Heredia una sin consecuencias. En los quites el Gallo escuchó palmas, y Mazzantini palmas y campanillas.

El Bebe clavó un par al sesgo, previa una pasada, y otro cuarteando, con otra salida en falso; Saleri cumplió con un par al cuarteo, saltando la barrera enseguida el toro, y cerrando este tercio de lidia con un par al relance. (Palmas.)

Fernando, que lucia rico terno color lila con adornos de oro, brinda á la presidencia, y con desconfianza pasa al de Perez de la Concha, que se quedaba, con dos naturales, uno con la derecha, tres por alto y dos cambiados, para arrancarse á herir con media estocada perpendicular. Dos con la derecha y ocho altos para otra media estocada ida. Nueve pases más por alto, é intenta cinco veces el descabello; el toro se echa y Gaspar acierta á la primera.

Por *Palomo* atendia el segundo, de pelo jabonero y astillado del piton izquierdo.

Salió comiéndose al mundo, pero bien pronto se le acabó la pólvora y se quedó convertido en un gran buey.

Heredia le clavó dos veces el palo á cambio de una caída y jaco muerto; Bartolesi entró en suerte tres veces, marró en dos, dió dos tumbos y perdió un potro; y el Chato le dió dos puyazos por una caída y la pérdida de un potro.

Cambiada la suerte, Tomás clavó dos pares cuarteando, superior el último, previa una pasada, y Regaterin uno bueno en igual forma.

Mazzantini, luciendo traje morado y oro, previo el brindis de ordenanza, se dirigió á *Palomo* dándole cuatro pases naturales, uno en redondo, otro de pecho y uno cambiado para arrancarse á herir, resultando media estocada algo tendida. Cuatro naturales, cinco con la derecha, uno redondo, sufriendo una colada de la que se libra con un pase forzado de pecho; cinco altos y dos cambiados sirvieron de preámbulo á una estocada hasta la cruz en su sitio pero algo tendida. Dos pases más, saca el estoque y se acuesta el toro. Luis escuchó palmas y campanillas.

Tabaqueró era el nombre de este buey; lucia traje negro zaino, y era delantero de cuerna.

A la salida quiso buscar el camino del cerrado saltando cuatro veces la barrera.

Convencido de que no lograba su intento hubo de resignarse por su suerte, y con tanto poder como falta de voluntad, tomó cuatro puyazos de Patricio, Bartolesi y el Chato, por otras tantas caídas y dos jacos asesinados.

El toro en banderillas empezó á quedarse, por lo que el Regaterin (Luis), previas dos salidas en falso, clavó un par á la media vuelta y otro sesgando, y su compañero colocó un buen par al cuarteo.

Llegó la hora suprema, y Fernando con los trastos en la mano se dirigió á desempeñar su cometido, encontrándose á su enemigo quedándose y humillado. Con mucha desconfianza le dió un pase natural, otro con la derecha y dos altos para tirándose desde lejos, dar un pinchazo caído. A esto signieron tres naturales, uno con la derecha, dos

por alto y media estocada trasera, que Gaspar ahondó con poca gracia. Tres pases más, é intentó varias veces el descabello con el estoque y la puntilla, lográndolo por fin, dejando clavada la espada. (Pitos y palmas.)

Al cuarto le pusieron por nombre *Merino*, y sus señas particulares eran negro y bien puesto de cornamenta.

Salió barbeando, y su primera faena fué saltar la barrera. ¡Buen principio de semana al que le ahorcan en lunes!

Entre el Chato, Patricio y Badila, le pincharon cinco veces, correspondiendo dos por barba á los primeros y una al ultimo, que quedó de infanteria, siendo obsequiado con campanillas.

Durante esta faena, y al correr un toro, fué achuchado Tomás Mazzantini, que escuchó pitos.

Galea adornó al cornúpeto con un par de palos al cuarteo, saltando tras él el toro la barrera, y Tomás puso un buen par cuarteando; cerrando este tercio Galea con un par de sobaquillo.

Mazzantini brinda á la Diputacion, y dirigiéndose á la rés, que estaba completamente huida, la pasa con dos naturales, dos por alto, uno redondo y otro cambiado, para aprovechar con una estocada baja que echó á rodar la rés.

(Palmas, pitos y campanillas.)

Quinto, *Gargantillo*, de pelo jabonero y bien armado.

De Badila, el Chato y Bartolesi recibió cinco puyazos, á cambio de otras tantas caídas; en los quites hubo palmas y campanillas.

Saleri, citando muy en corto y con gran arrojo y valentía, clavó un buen par de frente, y previa una salida en falso, otro al cuarteo; Tenreiro cumplió con uno cuarteando.

Gallito dió dos pases con la derecha, uno natural, cuatro altos, uno cambiado, y desde lejos se arrancó, dando un pinchazo cuarteando. Uno con la derecha, siete altos, y tirándose desde más lejos que anteriormente, dió otro pinchazo. Tres con la derecha, y media estocada atravesada. Otra media estocada, saliendo arrollado. Tres cambiados y uno alto, para media estocada tentida y en direccion de atravesar.

El bicho que cerró plaza era un torazo jabonero y cornalon, que se llamaba *Zapatero*.

De Badila, Chato y Bartolesi tomó cinco varas, dando cinco caídas, dejando dos jacos en la arena.

Mazzantini tomó los palos para banderillar, y esa parte del público que va más bien á escandalizar y á hacer alarde de su fanatismo y mezquinas pasiones, comenzó á dar gritos, silbidos y campanillazos, y visto esto por Luis, le entregó los palos á Victoriano el Regatero, el cual los puso superiormente al cuarteo, repitiendo con otro algo delantero; Galea cumplió con un par cuarteando, algo trasero, y otro á la media vuelta.

Con los trastos en la mano se dirige Luis á *Zapatero*, y lo pasa con cuatro naturales, uno de pecho y tres cambiados. En esto, un espectador, don J. L., lo insulta de palabra, diciéndole que ya que cogió los palos debió haberlos puesto; que todo en él era *jindama*, etc., etc. Luis le contesta, y en este momento se le arranca el toro; el espada trata de salir del embroque con un pase cambiado, mas no pudiéndole dar salida suficiente, es cogido, enganchado y volteado, siendo despedido de los cuernos en direccion á la cola del cornúpeto. No bien habia tocado Luis en el suelo, cuando se levantó con la rapidez del rayo, saltando la barrera, marchando con gran serenidad por su paso á la enfermería. Casi todo el público abandonó sus asientos, sucediéndose con gran rapidez las broncas y silbidos entre los campanilleros, en las que tuvieron que intervenir varias veces los agentes de la autoridad, para poder mantener el orden.

Entre este gran escándalo cogió los trastos Gallito. La faena empleada por este diestro no es para reseñada, sino para presenciada; fueron innumerables las estocadas, los pinchazos y los puntillazos; en fin, cuando *Zapatero* murió, no habia en la plaza más público que los municipales y algunos revisteros.

Bueno es advertir que durante las malas faenas empleadas por el espada, y no obstante el largo tiempo transcurrido, no hubo pitos, campanillas, ni toro al corral. ¡Oh público aficionado é inteligente!

RESÚMEN.

Difficil es en verdad la mision de un revistero, pero lo es mucho más cuando para hablar con imparcialidad tiene que censurar con dureza á sus queridos paisanos.

La conducta observada por este público con el espada Mazzantini y su cuadrilla durante la corrida del jueves, dice muy poco de la cultura de un país, aunque se trate de corridas de toros.

Comprendo que se censuren á un diestro las faenas empleadas por éste cuando sean malas, pero justo es tambien aplaudirle si hace lo contrario.

Hoy hemos presenciado lo que hasta una vez que Tomás iba alcanzado por un toro, y que como es natural corria á tomar la barrera, fué obsequiado con una de campanillas é insultos que de seguro no habrá oido jamás.

En la corrida que nos ocupa han tenido que luchar ambos espadas con toros guasones y de respeto; los dos han ejecutado faenas malas, y el público que va á la plaza se cree con el derecho, porque si, de censurar á los diestros en la forma y manera que se les antoja, no teniendo en cuenta para nada la justicia é imparcialidad.

Si parte del público, lo que pretende es alejar á Mazzantini de este circo taurino, diremos á esos señores que no es ese el camino oportuno.

Para echar, como vulgarmente se dice, á un diestro de una plaza, lo que se hace es no asistir á la corrida, y entonces el empresario, mirando por sus intereses, no lo contratará.

Así, pues, debemos decir y aconsejar á Luis, que no tenga en cuenta para nada lo ocurrido el jueves en la plaza de Sevilla; la gente que allí armó la gritería y algazara, no era el público sensato de Sevilla, el cual protesta y lamenta los hechos ocurridos.

Consignado esto, diremos que los toros en su mayoría fueron bueyes, viejos, chochos y quedados en todas las suertes; recibieron 29 varas, dieron 16 caídas y mataron 12 caballos.

Gallito estuvo muy desconfiado, tanto pasando de muleta como hiriendo; bien en el cambio de rodillas y en algunos quites; en los lances de capa, salvo las dos navarras, que fueron regulares, las demás muy movidas y perdiendo por metros el terreno.

Mazzantini estuvo hiriendo como siempre, es decir, valiente; pasando lo hizo en corto y parando; en los lances de capa, mucho más parado que Fernando; sin embargo, fué obsequiado con una serenata de pitos y campanillas. ¡Qué inteligentes!

De los picadores, el Chato y Badila.

De los banderilleros, Victoriano, Tomás, Bebé y Saleri, que dió el salto de la garrocha al sexto de una manera superior, por lo que fué objeto de una ovacion justa y merecida.

La tarde, buena.

El Corresponsal.

Telégramas.

Hasta la hora de cerrar este número, hemos recibido los siguientes:

Sevilla, 22 (10 mañana).

El estado del espada Mazzantini, es satisfactorio. Durante la noche última ha descansado seis horas, y la fiebre que se le presentó ha disminuido bastante. Las heridas presentan buen carácter.—El Corresponsal.

Sevilla, 22 (11-30 noche).

Se ha practicado la cuarta cura, y las heridas de Mazzantini presentan un carácter inmejorable. El estado general del herido es satisfactorio. Se dice marchará á Madrid en un coche-cama en el express, que llegue á esa el miércoles; pero no puedo afirmarlo, porque ésta determinacion ha de ser en el caso de que la mejoría continúe como hasta ahora.—El Corresponsal.

Zaragoza, 22 (10 noche).

Se han lidiado toros de Mazpule, que han resultado buenos, matando ocho caballos. Almerdro, encargado de estoquear los bichos, ha sido muy aplaudido, regalándole dos toros á instancias del público.—El Corresponsal.

Valencia, 22 (8 n.)

El ganado, regular; caballos muertos, 8. *Lagartijo*, mediano; *Espartero*, superior.—P.

Lisboa, 22 (6 t.)

Matcilo ha obtenido una gran ovacion.—El Corresponsal.

Barcelona, 22 (8 n.)

Toros de D. Vicente Martínez, buenos. *Fabril* ha sufrido un puntazo leve. *Frascuelo* y *Valentin*, superiores. *Gallito*, bien. Público entusiasmado por el resultado de la corrida. La entrada, buena.—El Corresponsal.

MADRID: Imp. de EL TORERO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.